

UNIDAD PASTORAL
SAN MATÍAS – CRISTO SALVADOR
Domingo Sexto de Pascua. Ciclo A. Año 2014



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

1- Ritos Iniciales

Canto de entrada: “Amor es vida” (6) “Cerca está el Señor” (12)

Monición ambiental: Bienvenidos todos. Estamos ya en los últimos días de Pascua y queremos que Jesús mantenga su presencia resucitada en cada uno de nosotros, en la Iglesia y en el mundo. Y que esta presencia no sea conservadora, sino dinámica. ¡Hay tanta resurrección que anunciar y que sembrar! Todos necesitamos más luz, más fortaleza, más verdad y más amor. Estos son los verdaderos frutos de la vida resucitada

Saludo del Celebrante: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. El Dios de la Vida y de la Esperanza que resucitó a su Hijo y nos mandó al Espíritu Santo esté con todos vosotros. Y con tu espíritu.

Acto penitencial. Ante Ti, Dios bueno, podemos ser sinceros y abiertos, porque Tú no nos juzgas ni rechazas sino que nos acoges tal cual somos

- Tú que nos quieres como un Padre Bueno. Señor, ten piedad.
- Tú que nos abriste la puerta de la esperanza y del amor. Cristo, ten piedad.
- Tú que nos llenas de vida y nos renuevas como la primavera. Señor, ten piedad

Celebrante: Dios misericordioso tenga piedad de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Gloria cantado: “Gloria a Dios en el cielo” (Pá. 42. nº 1)

Oración:



2- LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a la primera lectura. (Hechos 8, 5 -8. 14-17): En pocas líneas el autor de este párrafo nos expresa la actitud de apertura de aquella primera comunidad que acepta, como miembros de ella a quienes eran unos despreciados por su religiosidad distinta, los samaritanos. Pero inicia con ellos un proceso de profundización de la fe, para ir madurándola y descubriendo las muchas implicaciones que tiene para vivir.

Respuesta al salmo:

Aclamad al Señor tierra entera o *Aclama al Señor, tierra entera, alleluia*

Monición a la segunda lectura. (1ª Pedro 3, 15-18): La Iglesia y todos sus hijos estamos llamados a dar razón de nuestra fe y de nuestra esperanza. Si crees en Cristo, anúncialo. Si te sientes amado por Dios, proclámalo. Si te identificas con los hermanos en la fe, confíésalo. Dios no te obliga a nada y te invita a todo.

Alleluia cantado

Evangelio.(Juan 14, 15-21).

Homilía

Credo

Oración de los fieles: A Jesús resucitado, vida y esperanza de la humanidad entera le presentamos nuestras súplicas, diciendo

JESÚS RESUCITADO, ESCÚCHANOS



1-Por la Iglesia, para que se deje conducir libremente por el Espíritu de Jesús y anuncie sin miedo y desinteresadamente, el evangelio a todos los pueblos como los Apóstoles. Oremos.

2-Por los niños de primera comunión y por los catequistas que los preparan, para que Dios le bendiga y les de acierto en su labor. Oremos.

3– Por los enfermos, para que encuentren fortaleza y consuelo en Dios y en los que están a su lado. Oremos.

4– Por los cuidan a los enfermos en casa o en los hospitales, para que lo hagan con mucho cariño y sepan transmitir paz y esperanza. Oremos.

5– Por los diputados y diputadas que hoy son elegidos al Parlamento Europeo, para que dediquen sus esfuerzos a servir a todos los ciudadanos, principalmente a los que atraviesan por la crisis económica. Oremos

6– Por Papa Francisco en su viaje a Tierra Santa, para que haga presente a Jesús Resucitado y le libres de todos los peligros. Oremos.

Celebrante: *Derrama, Señor, sobre nosotros tu Espíritu Santo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

3– LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación de ofrendas: “Señor te ofrecemos el vino y el pan” (89)

Santo cantado: “Santo 34” (100)

Rito de la Paz

Cordero de Dios cantado

Canto de comunión: “Mi Dios está vivo” (25) “Una espiga” (160)

4.– RITOS DE DESPEDIDA

Oración para después de la Comunión

Bendición del Sacerdote

Canto final: “Reina del cielo” (238) “Porque Cristo nuestro Hermano” (234)





Sugerencias para la Homilía

Una Iglesia formada por cristianos que se relacionan con un Jesús mal conocido, poco amado y apenas recordado de manera rutinaria, es una Iglesia que corre el riesgo de irse extinguiendo. **Una comunidad cristiana reunida en torno a un Jesús apagado, que no seduce ni toca los corazones, es una comunidad sin futuro.**

En la Iglesia de Jesús necesitamos urgentemente una calidad nueva en nuestra relación con él. Necesitamos comunidades cristianas marcadas por la experiencia viva de Jesús.

Juan recrea en su evangelio la despedida de Jesús en la última cena. Los discípulos intuyen que dentro de muy poco les será arrebatado. ¿Qué será de ellos sin Jesús? ¿A quién seguirán? ¿Dónde alimentarán su esperanza? Jesús les habla con ternura especial. **Antes de dejarlos, quiere hacerles ver cómo podrán vivir unidos a él,** incluso después de su muerte.

Antes que nada, ha de quedar grabado en su corazón algo que no han de olvidar jamás: **«No os dejaré huérfanos. Volveré».** No han de sentirse nunca solos. Jesús les habla de una experiencia nueva que los envolverá y les hará vivir porque los alcanzará en lo más íntimo de su ser. No los olvidará. Vendrá y estará con ellos.

Jesús no podrá ya ser visto con la luz de este mundo, pero podrá ser captado por sus seguidores con los ojos de la fe. ¿No hemos de cuidar y reavivar mucho más esta presencia de Jesús resucitado en medio de nosotros? **¿Cómo vamos a trabajar por un mundo más humano y una Iglesia más evangélica si no le sentimos a él junto a nosotros?**

Esta experiencia está alimentada por el amor: «Al que me ama...yo también lo amaré y me revelaré a él». ¿Es posible seguir a Jesús tomando la cruz cada día, sin amarlo y sin sentirnos amados entrañablemente por él? ¿Es posible evitar la decadencia del cristianismo sin reavivar este amor? **¿Qué fuerza podrá mover a la Iglesia si lo dejamos apagar?**

NO NOS DEJES HUÉRFANOS

Señor Jesús, ahora más que nunca
no nos dejes huérfanos,
no nos dejes solos,
que la misión es ardua,
que el vivir lo que nos pides no es fácil.

Por eso, hoy más que nunca
envíanos a otro Defensor,
a otro que nos ayude a vivir
lo que nos pides.

A otro que interceda por nosotros,
para que el Padre nos ayude a vivir
lo que Tú nos pides,
y así poder dar testimonio de ti,
buscándote sobre todas las cosas,
siendo Tú nuestro Dios y Señor,
en quien y de quien esperamos todo,
siendo Tú la razón y el sentido de nuestra vida.
Que así sea.